

# EL SUELO Y EL INODORO NO SON CONTENEDORES DE BASURA

No solo generamos a diario mucha basura, sino que ésta se encuentra conformada por múltiples materiales a los que debemos prestar atención para depositarlos en el contenedor correspondiente y proceder a su reciclaje o correcta eliminación.

No obstante, **SOGAMA** advierte que hay desechos que, por su pequeño tamaño o aspecto inofensivo, acabamos subestimando, arrojándolos al suelo o al inodoro con la **falsa creencia de que, más pronto que tarde, acabarán por desaparecer**. La realidad es que no solo no desaparecen, sino que traen consigo un **negativo impacto para el medio ambiente y la salud**.

Es el caso, entre otros, de colillas, chicles, toallitas húmedas y bastoncillos de algodón. Tomar conciencia de que lejos de ser inocuos, son altamente contaminantes cuando no se gestionan de forma adecuada y se arrojan al suelo o al inodoro, **constituye el primer paso a seguir**.



## COLILLAS

De los 6 trillones de cigarrillos consumidos en el mundo, alrededor de 4,5 millones acaban arrojados al entorno, representando

las colillas la **primera fuente de basura mundial**, incluso por delante de los envases de alimentos, botellas y bolsas plásticas.

Su alto poder contaminante se encuentra concentrado en el filtro, diseñado precisamente para acumular los **componentes tóxicos del tabaco**, incluyendo las sustancias químicas



más nocivas, que son liberadas en contacto con el agua, teniendo efectos devastadores sobre el medio ambiente.

sustancias tóxicas de los cigarrillos y el reciclaje de colillas como material absorbente de sonido.

fabrican los chicles está formada por **polímeros sintéticos y no es degradable**, resultando difícil de limpiar y eliminar por su elevado poder de adherencia. Pero no se trata tan solo de un problema estético, ya que los

Además, su contenido en arsénico, un metal pesado bioacumulable que es fácilmente absorbido por las plantas, resulta también **altamente perjudicial para la fauna**, sobre todo aves y peces, y por supuesto para la salud pública.

Entretanto, y a la espera de que los estudios sigan avanzando, **las colillas deben ser depositadas en ceniceros** y recipientes adecuados para que puedan ser eliminadas correctamente, evitando que acaben en el suelo, dado lo difícil, laborioso y costoso que, para los operarios municipales, resulta recogerlas, siendo éstos los primeros sufridores de esta mala praxis ciudadana.



chicles albergan hasta 50.000 bacterias, **podiendo convertirse en una amenaza para la salud.**

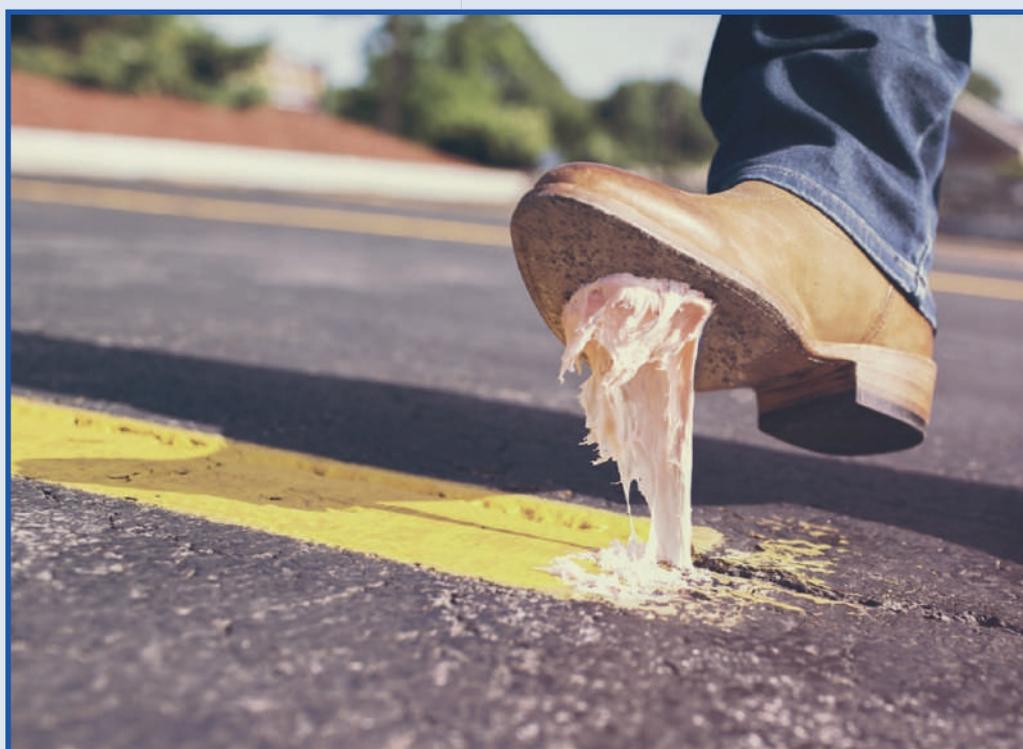
## CHICLES

Cada año se gastan en el mundo miles de millones de euros en gomas de mascar, terminando una buena parte de ellas pegadas al suelo. La base de goma con la que se

Para retirar los chicles del suelo, los servicios de limpieza necesitan utilizar herramientas especiales tales como pistolas de agua a presión o máquinas rotativas que, mediante la aplicación de productos especiales y a través



Existen líneas de investigación orientadas hacia la creación de filtros biodegradables, el uso de hongos para asimilar las



de un proceso de erosión, acaban despegándose



Científicos de Islandia llevaron a cabo una investigación a través de la cual revelaron que se consumen más de **100.000 toneladas de chicle cada año** y que el 95% acaba contaminando las calles de las ciudades.

La innovación también se está haciendo un hueco en este sector y ya se habla de chicles ecológicos en los que la goma base tiene un componente natural.

## TOALLITAS HÚMEDAS

Jamás deben arrojarse al inodoro. Se trata de un material en auge y de con-

sumo masivo. Una vez que las toallitas han cumplido su función, se tiran directamente al WC, **originando graves problemas en las redes de saneamiento.** Se

convierten en una masa que atrae otros residuos, agrupándose en forma de grandes madejas de fibras. Esto es así porque la toallita es

un textil, no una celulosa, y **no se disuelve en el agua como lo hace el papel higiénico**, sino que se desagrega en fibras.

Los quebraderos de cabeza que las toallitas húmedas ocasionan a los ayuntamientos les obliga en muchos casos a incrementar la frecuencia de limpieza y a invertir importantes

sumas de dinero en tecnologías, haciéndose necesarios equipos de bombeo de mayor potencia capaces de soportar la entrada de este material.



**El coste económico de arrojar las toallitas al inodoro en lugar de al cubo de basura es muy elevado.** La Asociación Española de Abastecimiento de Agua (AES) lo estima entre 3 y 6 euros por persona y año (alrededor de 200 millones de euros en España).

La Asociación Nacional de Perfumería y Cosmética (Stanpa), que aglutina a los principales fabricantes de toallitas y papel higiénico húmedo, presentó el pasado 22 de marzo, en el marco del Día Mundial del Agua, una serie de medidas a través de las cuales se pretende mejorar la evaluación técnica de los artículos y la propia información dispensada al consumidor



sobre la forma correcta de desechar estos productos para evitar su negativo impacto sobre el medio ambiente. Entre dichas medidas se encuentra el "Código de Buenas Prácticas de Etiquetado de Toallitas y Papel Higiénico Húmedo".

Con el fin de dar una respuesta efectiva a esta problemática, la Asociación Española de Normalización (UNE), publicó en febrero la Norma 149002:2019 sobre productos desechables en el inodoro.

## BASTONCILLOS DE ALGODÓN

Los bastoncillos de algodón, al igual que los platos, cubiertos y pajitas de plástico de un solo uso, **quedarán prohibidos en la Unión Europea a partir del año 2021**. Así lo aprobó en su momento el Pleno del Parlamento tras el acuerdo alcanzado con el Consejo de la UE. Estos productos aglutinan el 70% de la

basura marina.

Según la Marine Conservation Society (MCS), los bastoncillos para los oídos, conformados por un palito estrecho de plástico con dos piezas de algodón



en los extremos, **representan el 60% de la basura de origen humano que se libera en aguas residuales**. La costumbre arraigada de tirarlos al inodoro después de utilizarlo constituye el origen del problema. Pasan fácilmente por los filtros utilizados en las depuradoras debido a que son

pequeños y estrechos, e inevitablemente llegan al mar, originando un negativo impacto para los océanos. Desde que arrojamamos el bastoncillo al inodoro hasta que se degrada por completo, pueden llegar a transcurrir 300 años.

**Los bastoncillos de bambú y algodón orgánico, 100% biodegradables, pueden ser una alternativa.**

**SOGAMA** recuerda que las papeleras y los contenedores de la fracción resto son los lugares que deben acoger a las colillas, los chicles, las toallitas y los bastoncillos de algodón.

**Ni un solo residuo arrojado al entorno. Hagámoslo fácil. Pequeños gestos con un gran beneficio para todos.**

